



CONFUCIO

(551 – 479 a. C.)

- Kongfuzi (Maestro Kong)
- Representante más importante de la Escuela de los Letrados
- Perteneciente a la pequeña aristocracia del Estado de Lu, afín a la dinastía Zhou
- Desempeñó responsabilidades administrativas subalternas hasta llegar a Ministro de Justicia
- A los 50 años inicia un periplo de 12 años por los distintos Estados, prestando sus servicios y consejos.
- Vuelve a Lu y pasa sus últimos años enseñando a sus discípulos.
- Es en este momento compone, revisa y comenta las obras clásicas del confucianismo (algunas de ellas ya existentes antes del propio Confucio)

Los Cinco Clásicos y los Cuatro Libros del confucianismo

Confucio fue más un transmisor que un creador de doctrinas originales. Por eso el pensamiento confuciano se basa en **Cinco Clásicos** anteriores a Confucio, que éste comentó, revisó y reinterpreto:

- Libro de las Mutaciones (*Yijing*)
 - Libro de los Ritos (*Liji*)
 - Libro de las Odas (*Shijing*)
 - Anales de Primavera y Otoño (*Chunqiu*)
 - Libro de la Historia o de los Documentos (*Shujing*)
-
- Posteriormente se añadió un sexto clásico:
 - Libro de la Música (*Yue*)

El desarrollo del pensamiento de Confucio a través de sus discípulos acaba estableciendo el corpus del confucionismo en torno a los denominados

Cuatro Libros:

- Analectas o Diálogos (*Lunyu*), escrito por Confucio
- Libro de Mencio (*Mengzi*), obra del discípulo de Confucio
- El Gran Saber (*Daxue*), de época tardía atribuido a Zengzi, discípulo de Confucio, e incorporado al Libro de los Ritos
- Doctrina del Justo Medio (*Zhongyong*), también de época tardía pero atribuido a Zisi, nieto de Confucio y discípulo de Zengzi.

“APRENDER ES APRENDER A SER HUMANO”

El pensamiento de Confucio orbita en torno a la cuestión de **lo humano**, a su dimensión **ética** y la idea del **buen gobierno**.

El ser humano, independientemente de su clase social o estatus, es un **ser perfectible** por medio de la educación y del aprendizaje.

- El aprendizaje no puede ser sólo teórico o intelectual, sino sobre todo una experiencia de vida orientada al perfeccionamiento humano.
- El objetivo de la educación es formar hombres de bien (*junzi* = caballero) en el plano moral y, a su vez, capaces de servir a la comunidad en el orden político.

El Maestro dijo: “¿Dices que puedes recitar de memoria las trescientas Odas? Pero imagina que ocupas un cargo y no estás a la altura, o que te encargan una misión en el extranjero y no sabes contestar por iniciativa propia: ¿de qué te servirá toda tu literatura?” (XIII, 5)

El Maestro dijo: “En el estudio de los textos antiguos, creo que no soy más mediocre que otros; en lo que respecta a comportarme como un hombre de bien, aún no he llegado a eso” (VII, 32)

El Maestro dijo: “¿Yo, poseer el conocimiento? ¡En absoluto! Si el hombre más humilde viene a preguntarme, me siento como vacío: me esfuerzo entonces en llegar hasta el fondo de la cuestión sin soltar los dos cabos” (IX, 7)

El sentido de lo humano (*ren*)

Para Confucio la humanidad no es algo dado, sino algo que debe adquirirse por medio de:

- La educación
 - Las relaciones intersubjetivas
 - La búsqueda de una armonía común
- El ser humano lo es plenamente cuando adquiere el *ren* (calidad humana, sentido de lo humano):
 - “La preocupación mutua que los hombres sienten debido al hecho de vivir juntos”
 - “El *ren* es amar a los demás”
 - El *ren* nos constituye como seres morales en el entramado de nuestras relaciones con los demás.
 - El *ren* nos abre a la perspectiva de la universalidad de lo humano
 - “ Entre los Cuatro Mares, todos los hombres son hermanos”
 - El *ren* es una de las virtudes (*de*) más elevadas a la que debemos aspirar. Confucio sólo lo otorga a algunos míticos santos de la antigüedad.

El Maestro dijo: “No puedo pretender alcanzar el *ren* ni, menos aún, la sabiduría suprema. Tan solo puedo decir que me dirijo hacia ello con toda el alma, sin cansarme nunca de enseñar”(VII, 32)

El Maestro dijo: “Practicar el *ren* es empezar por uno mismo: querer establecer a los demás como quiere uno establecerse y desear su perfeccionamiento como uno desea el propio. Busca en ti lo que quieres hacer por los demás, ¡he aquí lo que te encaminará hacia el *ren*! (VI, 28)

El *ren* consiste en amar a los hombres (XII, 22)

- La adquisición del *ren* y convertirnos en hombres de bien (*junzi*) sólo es posible por medio de la “**Vía del Medio**”.
- El Dao confuciano (la vía del Medio justo y constante) significa la búsqueda del **autoperfeccionamiento por medio del equilibrio**, la **equidad**, la **medida** sin concesión a lo impulsivo, al exceso, al interés inmediato, al cálculo parcial, al capricho del momento o al cinismo.

- El *ren* se manifiesta en virtudes relacionales, basadas en la **reciprocidad** y la **solidaridad**.
 - No obstante, esta reciprocidad no excluye las relaciones jerárquicas.
 - **La piedad filial** es para Confucio la piedra angular del *ren* al ilustrar la relación de reciprocidad del amor del hijo hacia su padre en el contexto de la armonía familiar.
 - El modelo de la piedad filial será la base de la relación política entre el príncipe y los súbditos.
 - Del *ren* se derivan obligaciones que van de arriba a abajo y de abajo a arriba.
 - El *ren* se establece en la ampliación de **círculos concéntricos empáticos**: Yo – Familia – Estado - Cosmos

El espíritu ritual (*li*)

- Para Confucio el sentido de lo humano (*ren*) y el espíritu ritual (*li*) son indisociables.
 - Ser humano es estar en relación con los demás, y dicha relación se debe expresar de manera ritual.
 - Comportarse humanamente es comportarse ritualmente.
 - El comportamiento ritual constituye el criterio de distinción entre el hombre y la bestia, entre los seres civilizados y los bárbaros.

- Las relaciones humanas, que deben ser guiadas por el *ren*, tienen algo de sagrado y por ello deben expresarse ritualmente.
 - Lo sagrado pasa del ámbito propiamente religioso a la esfera de lo humano.
- Lo importante del *li* es ante todo la **actitud interior**, con concordancia con el *ren*. La consciencia del *ren* se expresa en la solemnidad de los actos
 - Comportamiento formal controlado
 - Cualidad estética y belleza formal del gesto
- En el espíritu ritual hay un contenido ético. El rito formal se identifica totalmente con la sinceridad de la acción.
 - En cualquier caso, la ritualidad sólo tiene sentido si va precedida del sentido de lo humano:
 - “Si un hombre carece de *ren*, ¿de qué le sirven los ritos (*li*)?” (III, 3).



EL PRÍNCIPE Y EL BUEN GOBIERNO

- Para Confucio, el príncipe debe ser, ante todo, un **hombre de bien** (*junzi*) donde se encarnan el aprender, el sentido de lo humano y el espíritu ritual.
 - Soberano como modelo para el conjunto de la sociedad
- El pensamiento político de Confucio es **comunitarista**, donde prevalece la **armonía social** sobre los individuos y en el que cada miembro tiene el deber de hacer su aportación con respecto a su condición social.

- El fundamento de toda sociedad es la familia. Sólo en el seno de ella, en relaciones interpersonales, se forma lo humano.
 - El Estado se entiende como una extensión de la familia
 - El príncipe es para los súbditos lo que el padre para los hijos.
- En Confucio, el “decreto divino” se convierte en un **mandato moral** en el que el Hijo del Cielo debe gobernar por medio de la virtud (*de*), encarnando el *ren* e imponiéndose de modo natural por medio de la **benevolencia**.
- El gobierno por el *ren* exige que el soberano sea ante todo **ejemplo para sus súbditos**. Debe buscar la **educación del pueblo** mediante sus propios actos.

Zizhang preguntó qué era el *ren*. Confucio dijo: “Llegar a ser capaz de practicar cinco cosas bajo el Cielo, eso es el *ren*. ¿Cuáles son? Deferencia, magnanimidad, honestidad, diligencia y generosidad. La deferencia suscita respeto, la magnanimidad gana el corazón de la multitud, la honestidad aporta confianza al pueblo, la diligencia garantiza la eficacia de cualquier empresa, y gracias a la generosidad merecerás el servicio del pueblo” (XVII, 6).

“Tratad al pueblo con consideración y seréis venerado; sed buen hijo para vuestros padres, buen príncipe para vuestros súbditos, y os servirán con lealtad; honrad a los hombres de valía, educad a los menos competentes, y todos se verán incitados al bien” (II, 20)

LA RECTIFICACIÓN DE LOS NOMBRES

- Para Confucio, indispensable que haya una **adecuación entre nombre y realidad**.
 - A cada realidad debe corresponderle su nombre propio.
 - A cada nombre debe corresponderle su realidad unívoca.
- Los nombres, creados por el lenguaje humano, tienen la **capacidad de construir la propia realidad humana** y su relación ritual entre nosotros mismos y con la naturaleza.
- La rectificación de los nombres refleja la preocupación de Confucio por encontrar la armonía en el mundo humano, a semejanza del mundo natural.

“Si los nombres no son los adecuados no se ajustarán a lo que representan, entonces el pueblo no sabrá cómo obrar”.

Zilu: “Suponiendo que el príncipe Wei contara con vos para ayudarlo a gobernar, ¿qué haríais en primer lugar?”

El Maestro: Una rectificación de los nombres, sin duda alguna.

Zilu: “¿Cómo? Pero, maestro, ¡qué despropósito! ¿Rectificar los nombres, decís?”

El Maestro: “¡Zilu, qué bruto eres!” Cuando no sabe de qué habla, un hombre de bien prefiere callarse. Si los nombres son incorrectos, el discurso no es coherente. Si el lenguaje es incoherente, las asuntos no pueden resolverse. Si los asuntos fracasan, los ritos y la música no pueden desarrollarse. Si se descuidan los ritos y la música, las penas y los castigos no serán acertados. Si los castigos son injustos, el pueblo no sabe a qué atenerse. Por eso el hombre de bien sólo usa los nombres cuando implican un discurso coherente, y sólo discurre si lleva sus palabras a la práctica. Por eso el hombre de bien es tan prudente con lo que dice” (XIII, 3)



MENCIO

(372– 289 a. C.)

- Mengzi (Maestro Meng)
- Representante de la corriente idealista del Confucionismo
- Discípulo de Zisi (nieta de Confucio)
- Originario de un pequeño Estado limítrofe con Lu
- A los 60 años viaja por varios Estados como consejero itinerante.
- **CONTEXTO:** Reinos combatientes
 - Ruptura del antiguo orden. Guerra y conflictos
 - Predominio de racionalidad instrumental y eficacia. Las cuestiones morales quedan en segundo plano
 - Pugna entre las Cien Escuelas
 - El pensamiento de Confucio queda como algo marginal

LA BONDAD NATURAL DEL SER HUMANO

Mencio considera que **el ser humano es bueno moralmente por naturaleza (*xing*)**.

- Aquello que nos hace humanos (el sentido moral) depende del Cielo, es decir, de lo natural (*xing*)
- Al igual que el agua tiende a fluir de modo natural hacia abajo, también el ser humano está impelido, por naturaleza, a ser bueno moralmente.
- No obstante, el bien moral del ser humano es dado únicamente como **germen**, como **potencialidad**. Es responsabilidad del hombre el convertir ese germen en realidad.

Gaozi dijo: “La naturaleza humana es como el agua que se arremolina. Si se le abre una vía al este, correrá hacia el este; si se le abre una vía al oeste, correrá al oeste. La naturaleza humana no distingue entre lo que es bueno y lo que no lo es, igual que el agua no distingue entre el este y el oeste”.

Mencio dijo: “Admitamos que el agua no hace esa distinción; pero ¿no la hace acaso entre lo alto y lo bajo? La naturaleza humana es buena, igual que el agua fluye hacia abajo. No hay hombre sin bondad, igual que no hay agua que no fluya hacia abajo. Ciertamente es que, si la golpeáis, haréis que el agua brinque más alto que vuestra frente. Y si la canalizáis obligándola a retroceder, podréis incluso hacerla volver a la cima de una montaña. Pero ¿es eso lo propio del agua? Sólo estará obedeciendo a la fuerza, el hombre puede verse abocado a hacer el mal, pero entonces su naturaleza se ve forzada” (VI A 2)

Según Mencio existe de forma innata en el ser humano, de modo natural, un **sentimiento empático que hace que nos resulte insoportable presenciar el sufrimiento ajeno**. Ese sentimiento es el germen de la moralidad humana.

En el ser humano se da de forma natural cuatro intuiciones básicas sobre las que se funda la moralidad:

- El germen del **sentido de lo humano** (*ren*) – La compasión
- El germen de **lo justo** (*yi*) – La vergüenza
- El germen del **sentido ritual** (*li*) – La modestia
- El germen del **discernimiento** (*zhi*) – El juicio moral

Mencio dijo: “Todo hombre tiene un corazón que reacciona ante lo intolerable (...). Suponed que unas personas vean de repente a un niño a punto de caer en un pozo. Todos tendrán una reacción de espanto y empatía que no estará motivada ni por el deseo de llevarse bien con los padres, ni por tener una buena reputación entre los vecinos y amigos, ni por aversión hacia los alaridos del niño.

Se ve así que, sin un corazón que se compadezca del prójimo, no se es humano; sin un corazón que experimente la vergüenza, no se es humano; sin un corazón lleno de modestia y deferencia, no se es humano; sin un corazón que distinga lo verdadero de lo falso, no se es humano. Un corazón que compadece es el germen del sentido de lo humano; un corazón que experimenta vergüenza es el germen de lo justo; un corazón lleno de modestia y deferencia es el germen del sentido ritual; un corazón que distingue lo verdadero de lo falso es el germen del discernimiento. El hombre posee en él estos cuatro gérmenes, igual que posee cuatro extremidades. Poseer estos cuatro gérmenes y declararse incapaz (de desarrollarlos) es perjudicarse a sí mismo (...).

Quienquiera que posea estos cuatro gérmenes, sabrá desarrollarlos al máximo, será como el fuego que prende o la fuente que brota. Si fuera capaz de desarrollarlos, sería digno de que se le confiara el mundo; si no fuera capaz, no sabría ni servir a sus padres” (II A 6).

- Mencio, al igual que Confucio, considera que **el ser humano es perfectible**, capaz de elevar su propia humanidad.
 - Ello es así porque la naturaleza humana (*xing*) es igual en todos, y todos disponemos de esos principios innatos de moralidad que habitan en nuestro corazón/mente (*xin*)
 - Para mencio, usar el *xin* (corazón/mente), es decir, la **facultad propiamente humana de pensar lo que se siente y sentir lo que se piensa**, es inclinarse naturalmente hacia la parte más noble de la naturaleza humana.

- Mencio, a diferencia de Confucio, abre la posibilidad un **acceso progresivo de todos a la santidad**.
 - Al no relegar los Santos a una antigüedad mítica, Mencio abre la posibilidad de alcanzar la santidad a partir de la naturaleza humana corriente, que es la misma en todos al provenir del Cielo (es decir, forma parte de lo natural)
- La **naturaleza humana** (*xing*) se convierte también en **destino** (*ming*). Lo que el ser humano es en potencia y germen (bondad moral) es también un mandato del Cielo el realizarlo y llevarlo a cabo, siendo fiel a su naturaleza.

Mencio dijo: “Quien llega al fondo del potencial de su corazón/mente (*xin*) conoce su verdadera naturaleza (*xing*). Conocer su naturaleza es conocer el Cielo. Preservar perfectamente su mente y nutrir su naturaleza es la manera de servir al Cielo. Entonces es indiferente morir joven o viejo: la disciplina de uno mismo permite llegar con serenidad a la muerte, y así es como uno domina su propio destino (*ming*)”.

Mencio dijo: “ Nada hay que no sea destino. Se trata, pues, de aceptar lo que sigue el hilo del destino. Así, quienes conocen el destino no se ponen al pie del un muro que amenaza con derrumbarse. Quien muere al llegar al final de su vía sigue el hilo de su destino; en cambio, morir encadenado [por haber cometido un crimen] no es seguir el hilo” (VII A 12)

El problema del mal

- Para Mencio la naturaleza humana está naturalmente predispuesta al bien
- El hombre malo no lo es por naturaleza, sino **porque no ha desarrollado su fondo de bondad** o porque ni siquiera es consciente de que éste existe:
 - “Las características intrínsecas del hombre lo hacen capaz de ser bueno. Es lo que entiendo por su “bondad”. Si empieza a ser malo, la culpa no será de su potencial (...). El sentido de lo humano, el de lo justo, el de los ritos y el discernimiento no nos han sido añadidos desde fuera, están en nosotros, pero hay que tomar consciencia de ellos.” (VI A 6)

- Menciono no fundamenta por qué deberíamos comportarnos moralmente.
 - La **Voluntad**, como principio subjetivo e individual de autodeterminación de nuestras acciones (i.e. Kant) sólo es considerado **como expresión del egoísmo**, que niega la solidaridad radical de la existencia humana con la vana intención de vivir para uno mismo.
 - La cuestión del *¿por qué?* ni siquiera se plantea.
 - Una vez que hemos reconocido nuestra naturaleza como orientada al bien, no hay nada más que cuestionar, sino simplemente **dejarse llevar por aquello que ya somos**, por nuestra propia humanidad.
 - **El mal y el sufrimiento no son más que falta de humanidad**, desvío de nuestra propia naturaleza.

EL HOMBRE DE BIEN FRENTE AL PRÍNCIPE

- Mencio es un gran defensor de las ideas políticas de Confucio en un contexto en el que predominan las astucias, estrategias, traiciones y conspiraciones.
- Durante los Reinos Combatientes el **ideal del Príncipe virtuoso ejemplificante** está en desuso.
- Mencio opone la “**nobleza del Cielo**” frente a la de los hombres
 - Contrapone el ideal moral del hombre de bien (*junzi*) frente al poder efectivo del príncipe (*jun*), dando primacía al primero.

Mencio dijo: “Hay dignidades otorgadas por el Cielo y dignidades otorgadas por los hombres. El sentido de lo humano y de lo justo, la lealtad y la buena fe, el inagotable gozo que proporciona el bien, son dignidades otorgadas por el Cielo. Los títulos de duque, ministro y gran oficial son dignidades otorgadas por los hombres” (VI A 6).

Zengzi [discípulo de Confucio] decía: “Lo que los reyes poseen en riquezas, lo poseo en humanidad; lo que tienen en rango, lo tengo yo en moralidad. ¿Cómo no voy a conformarme con todo eso?” (II B 2).

- Para Mencio, la mejor manera de gobernar es poniendo en práctica el sentido de lo humano (*ren*)
 - La **legitimidad** del soberano (moral, más que política) recae en la **aceptación del pueblo**.
 - La práctica del *ren* conduce a la aceptación por parte del pueblo de su soberano.

Mencio dijo: “El Hijo del Cielo puede proponer al Cielo alguien [como heredero], mas no tiene el poder de obligar al Cielo a darle el reino (...). En la antigüedad, Yao propuso a Shun al Cielo, y el Cielo lo aceptó; lo presentó al pueblo, y el pueblo lo aceptó (...) Se dice en la Gran Declaración [del *Libro de los Documentos*]: ‘El Cielo ve como mi pueblo; el Cielo oye como oye mi pueblo’. Estas palabras confirman lo que he dicho”. (V A 5)

- Si bien para Mencio lo ético importa más que lo político, y reclama la aceptación del pueblo, eso no significa que el gobierno por el *ren* implique una supresión de la **jerarquía política y social**.
 - Sigue manteniéndose el ideal confuciano de reciprocidad basado en la piedad filial.
- En cualquier caso, Mencio llega a reconocer la legitimidad del **derrocamiento** de un soberano cuando deja de mostrarse digno del mandato, teniendo en cuenta, incluso, el regicidio.

El rey Xuan de Qi preguntó: “¿Es admisible que un ministro asesine a su soberano?”. Respuesta de Mencio: “Quien roba el sentido de lo humano es un ladrón; quien destruye el sentido de lo justo es un vándalo. El ladrón, como el vándalo, es un hombre vil. Que yo sepa [en el caso de la ejecución de Zhou Xin, último rey de los Shang, por el rey Wu, fundador de la dinastía], se trataba de castigar al hombre vil Zhou Xin, no de asesinar a un soberano” (I B 8).



XUNZI

(312– 230 a. C.)

- Representante de la **corriente realista** del Confucionismo
- Originario de Zhao, al norte de China
- A los 50 años se instala en Qi y participa activamente en la **Academia Jixia**
- Hacia 255 ocupa un puesto de alto magistrado en el reino de Chu
- Es un gran **polemista** con el resto de representantes de las Cien Escuelas
 - Trata de defender la validez de las ideas confucionistas en un contexto donde predomina el pragmatismo
 - Si intención es demostrar el valor y validez del **ritualismo** confucionista. Su perspectiva confuciana predomina el espíritu ritual (*li*) al sentido de lo humano (*ren*).
- Su obra se presenta, por primera vez, como un discurso elaborado y ordenado, a modo de ensayo.

EL HOMBRE FRENTE AL CIELO

- Xunzi rompe la tradicional dependencia del Hombre con respecto del Cielo.
- El ser humano se establece por mérito propio como una entidad propia y forma parte de la tríada cósmica Cielo – Tierra – Hombre.
 - Xunzi sitúa al Hombre en un lugar privilegiado en el Cosmos.
 - La Tierra y el Cielo (Yin/Yang) crean. **El Hombre ordena**
- El Cielo establece y crea el mundo natural. No es función del Hombre el conocer y desvelar el mundo para adecuarse a él, sino el ordenarlo (*Li*).
 - El Ser Humano es capaz de elevarse sobre lo natural (*xing*) y por medio de la cultura (*wen*), “lo artificial”, los ritos (*li*), establecer un orden (*Li*) dotado de significado (principalmente moral).

“En el Cielo y la Tierra empieza el engendramiento; en los ritos (*li*) y el sentido moral empieza la ordenación. En el origen de los ritos y del sentido moral se encuentra el hombre de bien (*junzi*) que los practica hasta impregnarse de ellos, los repite sin descanso y los aprecia por encima de todo.

Así, el Cielo y la Tierra engendran al hombre de bien; el hombre de bien estructura (*Li*) el Cielo y la Tierra. El hombre de bien forma con el Cielo y la Tierra una tríada, en él los diez mil seres tienen su suma total, es padre y madre para el pueblo.

Sin el hombre de bien, el Cielo y la Tierra carecerían de estructura, los ritos y el sentido moral no tendrían organización; arriba no habría príncipe ni amo; abajo no habría padre ni hijo. Sería el caos absoluto. Príncipe y ministro, padre e hijo, hermano mayor y hermano menor, marido y mujer, son relaciones que empiezan para acabar y acaban para empezar de nuevo, compartiendo con Cielo y Tierra la misma estructura, y con las diez mil generaciones la misma perennidad. Éste es el gran fundamento.”

“LA NATURALEZA HUMANA ES MALA”

- En la época de Xunzi predomina la defensa de lo natural frente a lo cultural y lo ritualista.
- Xunzi trata de defender la herencia confuciana reafirmando y legitimado los ritos como valor humano fundamental (y no ya el *ren*).
- Para Xunzi, el ser humano puede ir más allá de su naturaleza biológica y, por medio de la sabiduría y armonía social que originan los ritos, superar sus determinaciones naturales.

Pero: ¿En qué consiste la Naturaleza humana?

- Si para Mencio la naturaleza humana contiene el germen de la moralidad del ser humano, **para Xunzi la naturaleza humana se limita a sus disposiciones biológicas**, reduciéndose a sus impulsos animales.
 - Egoísmo, odio, envidia, deseos sensuales, instinto de supervivencia, etc.
- En la mera disposición biológica e instintiva del ser humano no hay nada intrínsecamente ético, y en eso consistiría la “maldad” de la naturaleza humana.
- La naturaleza humana procede del Cielo, pero el Cielo es amoral. **Lo que hay de bueno y moral en el ser humano procede de “lo artificial”**, de la cultura expresada en los ritos, guiadas por la inteligencia, por la capacidad de discernimiento del ser humano (*zhi*).

“La naturaleza humana es mala (*xing e*), lo que de bueno hay en ella es artificial (*wei*). En lo que de innato tiene la naturaleza humana, está la afición al provecho,; si el hombre sigue esta inclinación, aparecen la codicia y la rivalidad, desaparecen la deferencia y la modestia. En lo innato están el odio y la rivalidad; si se sigue esta inclinación, aparecen el crimen y la infamia, desaparecen la lealtad y la confianza. En lo innato, están los deseos de las orejas y de los ojos, la afición por la música y el sexo. Si se sigue esta inclinación, aparecen los excesos y el desorden, desaparecen los ritos y el sentido moral, la cultura (*wen*) y la estructura (*Li*). Así pues, si se da rienda a la naturaleza del hombre (*xing*), si se sigue la inclinación de sus características intrínsecas (*qing*), empezaremos luchando por los bienes, seguiremos en el sentido contrario a la justa repartición y la buena organización de los mismos, y acabaremos sumidos en la violencia. Es, por tanto, necesario que intervenga la transformación que obran los maestros y las normas, así como del Dao de los ritos y del sentido moral, para empezar con la deferencia y la modestia, seguir en la dirección de la cultura y de la estructura, y acabar en un estado ordenado. Considerando así las cosas, queda claro que la naturaleza humana es mala, y que lo que de bueno hay en ella es artificial”

“Mencio dijo: ‘La naturaleza del hombre dispuesto a aprender es buena’. Yo digo que no es así. Es no conocer la naturaleza del hombre, por no ver la distinción entre lo que, en él, es natural y lo que es artificial.

La naturaleza es obra del Cielo, no puede aprenderse, no tiene remedio. Los ritos y el sentido moral, en cambio, los engendra el Santo: el hombre se vuelve capaz de practicarlos mediante la educación, los lleva a cabo mediante el esfuerzo. Lo que no puede aprenderse, lo que no tiene remedio, es cosa del Cielo, es lo que llamo lo ‘natural’. Aquello de lo que uno se vuelve capaz mediante la educación, lo que lleva a cabo mediante el esfuerzo, es cosa del Hombre, es lo que llamo lo ‘artificial’. Ésa es la diferencia entre lo natural y lo artificial”

- Para Xunzi, el ser humano puede superar su animalidad natural y es capaz de la moralidad por medio del **discernimiento** (*zhi*).
 - En Mencio el *zhi* era uno de los cuatro gérmenes de la moralidad, como capacidad innata del juicio moral.
 - En Xunzi, el *zhi* es una especie de inteligencia fundada en el **sentido común**.
- La capacidad de discernimiento corresponde al **corazón/mente** (*xin*), que juzga si una acción emprendida para satisfacer un deseo es moralmente admisible o sólo materialmente posible.
 - El *zhi* nos permite analizar los hechos sopesando los *pros* y los *contras*, lo admisible y lo no-admisible (influencia moísta)
 - El *zhi* viene enriquecido por la **tradición cultural** y la enseñanza de los **Sabios**, y se afina con el **aprendizaje**.
- El discernimiento se pone en marcha con esfuerzo. Implica aprendizaje y, por tanto, **nuestra humanidad radica en nuestra cultura**, no en nuestra naturaleza.

LA IMPORTANCIA DE LOS RITOS

- Para Xunzi el **sentido moral** ya no se asocia, como en Mencio, al sentido de lo humano (*ren*), sino a los **ritos** (*li*).
- Los ritos es la forma “artificial” (cultural) de tenemos para **domesticar nuestra naturaleza** humana.
- La ritualidad nos permite construir una “**segunda naturaleza**” moralmente definida, que nos permite superar nuestra animalidad.
- Los ritos son expresión del lugar único que ocupa el Hombre en el universo gracias a su capacidad de **ordenar** el mundo y establecer una **repartición** equitativa de los recursos y una **jerarquía** social

“¿Cuál es el origen de los ritos? Al nacer, el hombre tiene deseos. Si no obtiene lo que desea, no descansa hasta hallar satisfacción. Si intenta hallar satisfacción sin imponerse medida alguna y si repartir límites, habrá ineludiblemente rivalidad. Ésta provoca el desorden, el cual conlleva el agotamiento de los recursos. Los reyes de la antigüedad, por aversión hacia el desorden, establecieron ritos y sentido moral con objeto de hacer una repartición que satisficiera los deseos de los hombres y respondiera a sus necesidades, de modo que sus deseos no excedan nunca los bienes, y los bienes siempre se hallen en adecuación a los deseos, desarrollándose deseos y bienes mediante su mutuo apoyo. Ese es el origen de los ritos.”